

EL EMPLEO DE LA NOVELA HISTÓRICA EN LA DISCIPLINA HISTORIA UNIVERSAL EN LA CARRERA DE MARXISMO – LENINISMO E HISTORIA.

Dr. C. Patricia Olga Rodríguez Lemane ¹, Laura Zayas Barrenechea ²,

1. Universidad de Matanzas – Sede “Juan Marinello”, Matanzas, Cuba

*2. Estudiante de Lic. en Marxismo –Leninismo e Historia
Universidad de Matanzas – Sede “Juan Marinello”, Matanzas, Cuba*

Resumen

El vínculo entre historia y literatura es estrecho, pues para los historiadores el conocimiento de esta manifestación artística y en específico de las obras literarias contribuye a profundizar saberes sobre una época o hecho histórico determinado, lo cual permite recrear el hecho en sí, a la par que favorece la elevación del nivel cultural a través de la lectura de las obras de la literatura universal, de manera particular el empleo de las novelas históricas en el proceso de enseñanza aprendizaje de las diferentes asignaturas que conforman la disciplina historia universal potencia en los estudiantes la comprensión de situaciones históricas o acontecimientos históricos- sociales de determinada época, conocer e identificar las tendencias y movimientos artísticos, culturales, filosóficos, las circunstancias de la vida de los autores y el contexto en que escribieron la obra, es objetivo de este trabajo fundamentar las potencialidades del empleo de la novela histórica en la disciplina Historia Universal.

Palabras claves: *Novela histórica; Historia Universal; Literatura.*

El escritor argentino Jorge Luis Borges expresaba: "... A lo largo de la historia el hombre ha soñado y forjado un sin fin de instrumentos. Ha creado la llave, una barrita de metal que permite que penetre en un vasto palacio. Ha creado la espada y el arado, prolongaciones del brazo del hombre que los usa. Ha creado el telescopio, que le ha permitido indagar el alto firmamento. Ha creado el libro, que es una extensión secular de su imaginación y de su memoria." (Borges ,1998)

Investigaciones pedagógicas cubanas y extranjeras coinciden en otorgar a la enseñanza de la literatura un importante papel en la formación integral de la personalidad,¹ sustentados en la idea martiana de que "... O la literatura es una cosa vacía de sentidos, o es la expresión del pueblo que la crea". (Martí, 1963)

La literatura, es una manifestación de la conciencia estética que forma parte de la conciencia social, su carácter reflejo no niega la presencia del principio del historicismo, en tal sentido posee un alto valor cognoscitivo, pues es una de las formas de apropiación de la realidad. El reflejo literario no es nunca indiferente, sino que expresa siempre en alguna forma la actitud del escritor hacia la vida, su juicio sobre ella.

Esta característica revela la significación social de la literatura; como forma de la conciencia social, está inseparablemente vinculada con la sociedad, también por el hecho de que su material de expresión es el lenguaje, producto y fenómeno social, el vínculo que une la literatura con la sociedad es doble.

No se puede lograr solidez en la concepción humanística del hombre al margen de la literatura, pues esta tiene un rol importante en la formación de las capacidades intelectuales del mismo ya que la literatura acumula la riqueza intelectual de su época.

José de la Luz y Caballero reconoció en la literatura una vía de mejoramiento espiritual "...Cuán inseparable es la educación moral de la literaria, ambas son parte de un mismo todo". (Luz y Caballero 1945) Mientras que para José Martí "...la poesía es más necesaria a los pueblos que la industria misma, pues esta le proporciona el modo de subsistir mientras aquella le da el deseo y la fuerza de la vida". (Martí ,1963)

Las obras literarias, poseen gran valor artístico y cultural, ellas constituyen soportes esenciales en la contextualización de los hechos y procesos históricos, fuentes documentales. La literatura como fuente para el conocimiento histórico es innegable, ya que en las obras literarias se recrean las características de una época.

Por su parte, la historia como ciencia estudia hechos, acontecimientos, leyes que rigen el desarrollo de la sociedad, por ende el vínculo entre historia y literatura es estrecho, pues para los historiadores el conocimiento de esta manifestación artística y en específico de las obras literarias contribuye a profundizar saberes sobre una época o hecho histórico

¹ Montaña, Juan R, Mañalich, Rosario, Frei Betto.

determinado, lo cual permite recrear el hecho en sí, a la par que contribuye a elevar el nivel cultural a través de la lectura de las obras de la literatura universal.

El programa de la disciplina Historia Universal vigente en la actualidad fue elaborado desde 2016 para la carrera Marxismo Leninismo e Historia, a partir de los cambios efectuados como consecuencias del perfeccionamiento continuo de la enseñanza. Está concebido con una estructura que integra: los objetivos generales de las diferentes asignaturas que conforman la disciplina, los objetivos específicos, las temáticas, los contenidos esenciales de cada una y las orientaciones para el trabajo metodológico.

En el programa de la disciplina se expresa que: “La Historia Universal trata de la historia de la humanidad, fuente de valores humanos, éticos e identitarios. Permite comprender la evolución de la humanidad en su devenir histórico, lo que resulta imprescindible para la formación del profesional de la Carrera Marxismo-Leninismo e Historia, que debe ser capaz no solo de entender ese proceso y la realidad en que vive, sino también de asumir una actitud transformadora ante los retos que el impone su labor educativa. Además el proceso de enseñanza aprendizaje de esta, en diferentes niveles de educación, forma parte del objeto de la profesión” (Programa de disciplina, 2016)

La disciplina abarca un amplio contenido que incluye la evolución histórica económica, sociopolítica y artística la sociedad humana en Europa, Asia y África, en sentido cronológico y sincrónico, de las distintas formaciones económico-sociales (FES) por las que ha transitado la humanidad, con sus correspondientes regímenes económico-sociales, desde la comunidad primitiva, pasa por la lucha contra la explotación, por la liberación nacional, hasta la construcción socialista; permite conocer el pasado, el presente y cómo proyectar el futuro, “...así como las acciones desarrolladas por los hombres y las mujeres en espacio y tiempo determinados; propicia un enfoque interdisciplinario y la formación cultural y humanista de los estudiantes que demanda la universidad cubana, comprometida con la construcción de un socialismo próspero y sostenible” (Programa de disciplina, 2016) La disciplina Historia Universal tiene como objetivo integrador” lograr que los estudiantes se apropien del contenido mediante una adecuada articulación de lo probatorio con lo emocional, así como de las habilidades profesionales que le permitan desempeñarse con responsabilidad social, al dirigir el proceso de enseñanza aprendizaje en las educaciones para las cuales se preparan”. (Programa de disciplina, 2016)

La didáctica de las Ciencias Sociales, al igual que la propia disciplina científica, ha experimentado importantes cambios en las últimas décadas. La divulgación del pasado ya no se circunscribe a las publicaciones científicas sino que ha ido a la búsqueda de nuevas vías que permiten llegar a la integración de saberes por parte del estudiantado: el cine, el género biográfico, revistas de amplia divulgación internacional, tal es el caso de National Geographic, Muy Historia , Muy Interesante , entre otras , o la literatura. Por ello, una de las líneas renovadoras en la enseñanza de la Historia ha incorporado la novela histórica y su modalidad de narrativa juvenil en la docencia en países como España, México, Chile.

Ha sido de relevancia para investigar sobre el tema las siguientes fortalezas:

- El hombre es el centro de la enseñanza de la Historia, por lo tanto, es muy importante que los estudiantes perciban y se encuentren con lo esencialmente humano como parte sustancial de los procesos y ámbitos que estudian.
- Armonizar lo probatorio con lo emocional en las clases es un requerimiento pedagógico de la enseñanza de la asignatura, porque si es importante la presencia de hechos demostrativos, importante es también la fuerza emocional con que se expliquen, el grado de convencimiento que se evidencie quien aborda el tema. Razón y sentimiento deben marchar juntas en la dirección del aprendizaje y la educación con los estudiantes.
- Tiempo y espacio son inherentes a la historia y su enseñanza. Así, mapa, línea del tiempo, son medios que deben acompañar al desarrollo de los contenidos.
- Seleccionar variados textos con los que se cuente en cada lugar como vía para ejercitar diferentes tipos de lecturas, comprensión, análisis y elementos de interconexión con otras esferas del conocimiento, por ejemplo, la literatura y el arte.
- Privilegiar el trabajo independiente de los estudiantes con variadas lecturas de diferentes textos, la observación, la programación educativa, documentales, filmes y otros medios de información histórico-cultural y propiciar que comuniquen de forma oral, escrita y gráfica los resultados de sus indagaciones en esas fuentes es una de las provechosas vías de enseñarles a indagar y sobre todo a ejercitar la expresión, comunicar ideas, desempeñarse en el ejercicio de la palabra.

Las autoras defienden el criterio de que la literatura y en particular la novela histórica aporta y enriquece el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia Universal, ya que sintetiza la cultura y contribuye a conformar una visión integral de la realidad, a partir de la experimentación, aciertos formales y lecciones de humanismo , estimula la relación afectiva con la realidad, permite interpretar fenómenos, ofrece una visión vivificadora del mundo , favorece el desarrollo del pensamiento (la construcción de imágenes y su comunicación) y la sensibilidad para formar convicciones, valoración y autovaloración , sin embargo a pesar de las fortalezas declaradas, la revisión documental a través de los preparaciones de asignaturas, controles a clases, trabajo metodológico, entre otros, realizadas para constatar la pertinencia de la investigación pone en evidencia que aún existen insuficiencias, entre las que se señalan:

- Carencias en aspectos de la cultura general que deben poseer los estudiantes en la universidad.
- Poca solidez en el conocimiento de la Historia Universal.
- Limitaciones en cuanto al conocimiento de obras de la literatura universal vinculadas al proceso de enseñanza aprendizaje de la disciplina .

- Hay escaso desarrollo de las habilidades intelectuales, entre ellas: caracterizar, comparar, explicar, valorar, argumentar y demostrar, además de no dominar el trabajo con diferentes fuentes de información.

A partir de lo expuesto se defiende el criterio de que la disciplina está llamada a desarrollar la capacidad crítica respecto a las concepciones de la historia y la necesidad de conocerla para defender las causas justas de la lucha de los pueblos y de los diversos sectores sociales. Para ello, el proceso de enseñanza aprendizaje tendrá que despojarse de dogmatismos y proporcionar a los estudiantes abundantes fuentes, que permitan el acercamiento a la época histórica que estudia, a la producción historiográfica, a las reflexiones de los historiadores que ofrecen un modelo de pensamiento histórico que revela la relación entre la ciencia histórica y la disciplina; tanto de carácter marxista como burgués, que exija la crítica historiográfica y la elaboración de sus propias conclusiones, en las que debe prevalecer el análisis objetivo de los hechos, procesos y fenómenos históricos. La novela histórica constituye una fuente del conocimiento histórico que, aunque es conocido por la mayoría de los docentes en escasas ocasiones es utilizado. Al mismo tiempo permite incentivar la lectura entre los estudiantes, aborda aspectos tales como la historia de las mentalidades o de la vida cotidiana, la adquisición de la capacidad de análisis e interpretación de textos, el planteamiento de cuestiones como la educación para la paz, para la igualdad, moral y cívica, entre otros. Además de todo ello, logra instruir a los estudiantes en la diferenciación entre la novela y la literatura de trasfondo histórico que ha venido a llamarse así pero que dista mucho de incluirse en esta categoría, ambas muy en boga actualmente.

Constituye una necesidad en la formación de los estudiantes de las Facultades de Educación de las universidades cubanas aprender con la novela histórica, y en particular los futuros egresados de la especialidad de Marxismo Leninismo e Historia, por ello es necesario ofrecer materiales didácticos que faciliten, ya sea a través de fragmentos de novela histórica o bien con una obra completa, el estudio de la Historia Universal en sus diferentes épocas. Es importante señalar que lo que se plantea no es sustituir la clase de Historia por la lectura de una novela histórica, sino que se emplee como recurso didáctico complementario al igual que se utiliza material multimedia o informático.

En el programa de la disciplina se tiene concebido para la vinculación de la novela histórica con los contenidos de Historia, con el objetivo de:

-Utilizar lecturas de obras de la literatura universal relacionadas con los contenidos históricos para contribuir a la comprensión de obras literarias como fuente del conocimiento histórico para el estudio de la Historia Universal.

Más allá de estudiar los hechos en sí, la Historia se puede aprender de muchas otras formas, por ejemplo, con novelas ambientadas en determinados momentos históricos. En forma de biografía, de historia ficticia, de experiencia en primera persona los estudiantes pueden conocer la Historia.

Hay novelas que abordan un momento histórico para hablar de determinadas personalidades que cambiaron la realidad. Estas novelas históricas suelen ser libros cuya investigación permite la adaptación de la realidad abordándolas con un poco de ficción pero nada que altere totalmente el curso de la historia. Existen libros que deben ser mencionados, pues este tipo de novelas son capaces de contar una historia que, al transcurrir en una época pasada, puede describir estilos de vida y pensamientos que no se era capaz de imaginar que podían haber existido, lo que permite y facilita la contextualización epocal, el desarrollo de la comunicación imaginal, a partir de lo que se describe, la diacronía y la sincronía, así como la representación del cuadro del mundo todo lo cual conduce al desarrollo del pensamiento histórico social y el razonamiento lógico a través del conocimiento fáctico y el conocimiento lógico.

La novela histórica constituye un vehículo idóneo para el logro de la relación presente, pasado, futuro en la asignatura. La Historia es la lectura desde el presente de un pasado y un futuro condicionado a las circunstancias del momento de observación. La Historia en definición de Bloch, es el estudio del hombre en sociedad a través del tiempo. La concepción moderna de la Historia, evidencia que su ser está basado en la temporalidad.

Las novelas históricas contribuyen a elevar el nivel cultural a través de la lectura de las grandes obras de la literatura universal, latinoamericana y cubana.

El empleo de las novelas históricas en el proceso de enseñanza aprendizaje de las diferentes asignaturas que conforman la disciplina Historia Universal potencia en los estudiantes la comprensión de situaciones históricas o acontecimientos históricos- sociales de determinada época, conocer e identificar las tendencias y movimientos artísticos, culturales, filosóficos, las circunstancias de la vida de los autores y el contexto en que escribieron la obra, ello permite situar las obras en un contexto específico y a los lectores comprender mejor los contenidos, motivos, sentidos, de las obras.

Las obras no son solo reflejos de hechos y circunstancias. Es frecuente que planteen una ruptura, trasgresión, transformación o innovación de los sistemas dominantes, lo cual permite además el trabajo con las diferentes categorías del tiempo histórico.

Al concebir la novela histórica como una fuente del conocimiento, se considera que en el proceso de formación de los estudiantes de la carrera de Marxismo Leninismo e Historia puede asumir diversas funciones:

- “Educación ética, a través de la literatura se contribuye a la formación de valores en los estudiantes.
- Educación estética, al despertar el interés por la lectura, inculcamos en los alumnos una actitud positiva hacia el patrimonio cultural del pasado, hacia el arte, perfeccionamos y enriquecemos su vocabulario y contribuimos, de esta forma, a su

formación cultural. Además de propiciar la formación del gusto, la sensibilidad, los ideales estéticos y las capacidades artísticas.

- Posee una influencia sobre la esfera afectiva emocional, existe el criterio de que la ciencia es seca, estricta y que no se somete a la influencia emocional. Realmente las características científicas de por sí no son emocionales, pero se trata del carácter de su transmisión a los alumnos por parte del maestro, es decir, del método que se utilice dentro del proceso pedagógico.” (López , 2007)

Estos son elementos que intentan explicar el porqué debe utilizarse la novela histórica en la formación de los estudiantes de las carrera de Marxismo Leninismo e Historia sin embargo, cómo se viabiliza o concreta en la didáctica de las ciencias sociales estas intenciones, cómo convertir el uso de la novela histórica en una metódica.

“La pedagogía considera a las obras literarias como un medio de ilustración interior, pues la utilización de las imágenes literarias refuerza la exposición ilustrativa de los hechos teóricos concretándolos.” (López, 2007). En este marco, el empleo de las novelas históricas facilitan información con una forma de presentación del contenido que resulta emocionalmente afectiva para los estudiantes, a través de ellas estos penetran en las costumbres y en la historia de los pueblos de una forma nueva e interesante.

Según se empleen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, “los textos literarios pueden... proporcionar información; guiar los aprendizajes de los estudiantes, ejercitar habilidades; motivar, despertar y mantener el interés; evaluar los conocimientos que se tienen; proporcionar simulaciones que ofrecen entornos para la observación, exploración y experimentación y proporcionar entornos para la expresión y creación.” (Marqués, 2015)

El trabajo sistemático con las novelas históricas en el proceso de formación de los estudiantes de las carrera de Marxismo Leninismo e Historia permite el desarrollo de sólidos nexos interdisciplinarios entre la Historia y la Literatura, pero para ello, se requiere una adecuada metodología que logre sistematizar, a través de diferentes formas organizativas, el empleo de la novela histórica .

El empleo del texto literario, permite una recreación de los hechos históricos y sociales, a la par que hace meditar en la significación de los mismos, en esa capacidad de la literatura de convocar a las vivencias en la esfera afectiva.

Horacio Díaz Pendás, metodólogo nacional del Ministerio de Educación ha expresado: “Una buena clase de Historia es hija de la libertad y nieta de la cultura, porque esta es la madre de la libertad”.(Díaz , 2001) Al tomar esta idea como punto de partida, se evidencia que la enseñanza de la Historia tiene retos y desafíos, ya que debe transformar las actitudes al operar cambios en el modo de actuación profesional “Concebir la clase más que para transmitir nuevos conocimientos, para proporcionar a nuestros alumnos herramientas para

que puedan por sí mismos acceder a nuevos conocimientos, entenderlos, y sobre todo, aplicarlos a la vida”. ” (Díaz, 2001)

El proceso de enseñanza aprendizaje de las diferentes asignaturas que conforman la disciplina Historia Universal en la contemporaneidad, exige un docente altamente preparado, competente que sea capaz de dar solución a los problemas pedagógicos que enfrentan las asignaturas, de ahí que sea necesario un profundo dominio de los contenidos de los programas que se imparten en los diferentes niveles de enseñanza así como también un alto nivel de actualización científico-metodológico.

Se comparte el criterio que expresa que: “Enseñar no sólo la historia, sino enseñar cómo aprenderla; trascender la tradicional función de sólo transmisores de conocimientos al de orientadores en la búsqueda de la información y elaborar de conjunto ese conocimiento con nuestros alumnos, lo que no implica que dejemos de transmitir”. (Díaz, 2001)

Los docentes que imparten la asignatura deben poseer un dominio adecuado del contenido, y desde él ir al encuentro orgánico con el potencial educativo que encierra el mismo y con los métodos para dirigir el aprendizaje y la educación; debe ser capaz de desarrollar estrategias de enseñanza que faciliten los diferentes estilos de aprendizaje de los estudiantes, de manera tal que se enseñe a aprender y se aprenda a aprender.

De ahí que “Enseñar a aprender sobre la historia: supone el proceso en el que el docente no se ocupa sólo del aprendizaje de los conocimientos históricos, sino del dominio de procedimientos, técnicas, métodos para adquirir los conocimientos con mayor independencia y aplicarlos a la práctica social. Se revela desde esta concepción, una alta responsabilidad del docente ante el aprendizaje histórico del estudiante “ (Romero , [et al.] 2007).

“Enseñar aprender a aprender sobre la historia: Establece la relación entre enseñar aprender sobre la historia y aprender a aprender sobre la historia. El docente debe aprender cómo enseñar a aprender sobre la historia, concentrar su atención no sólo en cómo se apropia el alumno del contenido histórico (conocimientos, habilidades, hábitos, normas, ideales, actitudes, valores) sino a la vez, como concientizar los métodos de aprendizaje y cómo ayudar a cada alumno a dominar su proceso de aprender a aprender sobre la historia”(Romero [et al.], 2007).

En la disciplina de Historia Universal se integran identidad e historia, por lo que corresponde la responsabilidad de enseñar a reflexionar sobre el pasado histórico, en aras de contribuir a asumir el convulso presente, con voluntad de cambios. En ese empeño, la enseñanza de la historia debe educar en el pensar, en el razonar, enseñar a los estudiantes a buscar explicaciones sobre lo acontecido, valorarlo apoyados en el legado de la memoria histórica acumulada de generación en generación.

Un lugar importante ocupa el desarrollo del hábito de lectura y precisamente, en las novelas históricas están las fuentes para comprender, recrear y profundizar en el conocimiento del hecho histórico, las personalidades, a partir de la huella que ha dejado el hombre, a su paso por el devenir histórico.

El conocimiento y lectura de las novelas históricas reflejan una época histórica, por lo que propicia la vivencia afectiva para cumplir el precepto martiano de que “educar es preparar al hombre para la vida”(Martí ,1973) , al respecto es acertado el criterio de Vladimir Ilich Lenin “El libro es un poderoso instrumento de comunicación. Pertrecha al hombre con la experiencia de la vida y la lucha de la humanidad, amplía sus horizontes y le proporciona conocimientos que le permitan obligar a la naturaleza a que le sirva.

El libro es un instrumento de trabajo. ... Da a conocer la vida y la lucha de otros hombres; hace posible comprender sus vivencias, sus sentimientos y aspiraciones; brinda la posibilidad de comparar, comprender el medio circundante y transformarlo. No se puede pensar que el Socialismo es posible en un país en el que la gente no sabe leer, no sabe utilizar libros. Porque el Socialismo no significa únicamente que los instrumentos de producción pasen a ser propiedad social; el Socialismo significa también saber trabajar colectivamente y presupone profundísimas vivencias colectivas. Mas no se trata, en este caso, de millones de seres ¿Y es posible todo eso si no se sabe utilizar el libro?” (Lenin, 1975)

Todo lo anterior sustenta la actualidad de este asunto dada la necesidad de formar profesionales altamente capaces y competitivos que dominen las ciencias y la técnica y posean una cultura general.

Al considerarse estos textos como medios de enseñanza, cumplen la función de hacer más sólidos los conocimientos aprendidos, aumentar la motivación por la enseñanza de la disciplina , por lo que se propone la lectura de la novela histórica como complemento a los literatura básica de las ciencias sociales, de una manera creativa pero sin renunciar al rigor histórico, además de crear intereses y desarrollar la creatividad , fomentar valores humanistas , contribuir al desarrollo del pensamiento crítico , el debate , la toma de partido y las habilidades comunicativas.

El trabajo con estas obras debe ser asumido mediante el trabajo científico-metodológico que de forma sistemática contribuya a que los docentes se apropien de recursos metodológicos para influir en los estudiantes en el logro de los objetivos formativos del nivel. Estos libros como medios de enseñanza deben tenerse en cuenta desde la concepción y ejecución de las diferentes formas de organización de la docencia en la educación superior por parte del profesor, ya que constituyen efectivos recursos en la búsqueda y enriquecimiento constantes de los conocimientos, indispensable para el tratamiento de los hechos, fenómenos y procesos de determinada época histórica.

Bibliografía

BORGES, J L. Prefacio. En: *Diccionario Enciclopédico*. T. 1. Barcelona: Editorial. Grijalbo Mondatori, 1998.

MARTÍ, J. *Obras Completas*. Tomo 15, La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1963. p. 408

LÓPEZ HERNÁNDEZ, A. *Las Obras literarias y la enseñanza de las Ciencias Sociales: una combinación perfecta*, Matanzas (Cuba) .2007 (Inédito).

LUZ Y CABALLERO, J. *Elencos y discursos académicos*. La Habana: Editorial Universidad de La Habana, 1945. p. 580.

MARTÍ, J. El poeta Walt Whitman. En: *Obras Completas*: tomo 13, La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1963.p.135

MARQUÉS GRAELIS, P. *Los Medios didácticos*. [fecha de consulta: 10enero 2015]. Disponible en: [En http:// dewey.uab.es/pmarques](http://dewey.uab.es/pmarques)

DÍAZ PENDÁS, H. *Selección de temas de la enseñanza de la Historia*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2001. p. 4.

ROMERO MANUEL [ET AL.] Enseñanza de la Historia para la escuela actual. *En Pedagogía 2007: Enseñanza de la Historia para la escuela actual: Curso 26*. La Habana: IPLAC, 2007. p. 11

MARTÍ PÉREZ, J. *Ideario pedagógico*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1996. p, 26

LENIN.V. I *.La Labor cultural y la organización de las bibliotecas para las masas, documentos y recuerdos*. Moscú: Editorial Progreso. 1975. p. 34

MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR DE LA REPÚBLICA DE CUBA. Programa de disciplina de la asignatura Historia Universal. La Habana. En soporte digital

LOBATÓN BADILLO, G .E *La novela histórica como recurso didáctico en la enseñanza de la historia*. [Tesis] Tesis inédita de la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Educación, Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales, 2013

GONZÁLEZ, C. La interpretación y la historia En: Esther Cohen (ed.).

Aproximaciones. Lecturas del texto. México: UNAM, 1995, p.95-115

HUIZINGA, J. *El concepto de la historia y otros ensayos*. 1ª reimp. México: Fondo de Cultura Económica, 1946.

JITRIK, N. *Historia e imaginación literaria. Las posibilidades de un género*. Buenos Aires: Biblos, 1995.



CD Monografías 2018
(c) 2018, Universidad de Matanzas
ISBN: 978-959-16-4235-6